Editorial

En esta ocasión, nuestras Hojas de Warmi se dedican a tratar el tema del asociacionismo protagonizado por las mujeres, al que concebimos como un fenómeno de gran relevancia ya desde las últimas décadas del siglo que se nos acaba de marchar. Entendemos que este conjunto de actuaciones colectivas se ha producido de manera heterogénea, en forma de respuestas específicas a los problemas planteados en los contextos socioculturales, políticos, económicos e históricos en los cuales se ubican. Múltiples son los trabajos que han reflejado los procesos concretos de gestación y desarrollo del movimiento asociativo femenino y de su constitución, en muchos casos, en movimientos sociales de primer orden, que luchan por transformar la sociedad en la que viven. Estos análisis *micro* nos han permitido comprender el alcance y la potencia que subyace en la lucha cotidiana por la sobrevivencia, a partir de roles tradicionales, culturalmente pautados, adscritos a las mujeres. También nos han permitido asistir a la conformación de un sujeto político múltiple que interacciona con interlocutores diversos en su accionar. Como es bien sabido, dichos trabajos se han inscrito en el proceso de elaboración de *nuevos* enfoques teóricos y metodológicos, condensados en la categoría analítica de género que, utilizada desde la interdisciplinariedad, se ha revelado como un potente instrumento que ha transcendido el mundo académico y el campo de la investigación. Prueba de ello es su aceptación e incorporación en diversos organismos internacionales, así como en toda suerte de proyectos, programas y actuaciones planteadas desde distintas instancias. También es cierto que todavía podemos *escuchar* significativos silencios cuando de aportaciones feministas se trata y que el camino por recorrer no es corto, por lo que debemos continuar profundizando en el refinamiento metodológico de la categoría de género y del sistema de género como modelo de análisis.

Además, y dado nuestro interés por entroncar con los problemas de nuestro tiempo y de considerar los contextos históricos discursivos en los que se producen, no podemos dejar de referirnos al escenario actual, ya señalado en la última década del siglo XX. En efecto, nuestros trabajos y nuestros análisis han de tener en cuenta el contexto de la *globalización* y todos sus conceptos aledaños, en los que se incluyen las dimensiones económicas, ecológicas, tecnológicas, informativas y socioculturales y que hay que contemplar desde la ruptura respecto a la forma de concebir el tiempo y el espacio. La revolución telemática y la constitución de la *sociedad informacional* nos permite comprender cómo la *globalidad*, entendida como un conjunto de sociedades mundiales en el cual las distintas formas económicas, políticas y culturales no han dejado, de hecho, de entremezclarse,

©Universitat de Barcelona

adquiere un nuevo sentido en el que se incluye la autopercepción, entendida como información percibida y reflexiva, de los actores sociales de la interconexión de sociedades y culturas. La *visibilización* se produce a partir de la *visualización*. De la misma manera, el concepto de *glocalización* nos permite entender como la globalización corre pareja a la relocalización, de tal manera que, en el proceso económico global se insertan, cada vez con mayor fuerza, los procesos socioculturales y políticos particulares y locales. Este horizonte plantea nuevos retos que van desde los espacios transnacionales, que facilitan por ejemplo la constitución de redes, hasta la consideración de este proceso globalizador como dicotómico, jerárquico y desigual y que conforma una sociedad dual y segmentada, tanto en los espacios nacionales como en los transnacionales.

En este contexto se realizaron las Jornadas *Mujeres y Asociacionismo* en la Facultad de Humanidades de Albacete, cuyas intervenciones recogemos en este número de Hojas de Warmi, y que tratan el Asociacionismo desde diferentes puntos de vista. Agradecemos a todas las participantes sus aportaciones, su entusiasmo, su trabajo y su estímulo que nos proporcionaron diferentes visiones del fenómeno asociativo. Así, pudimos adentrarnos en el conocimiento de los Movimientos de Mujeres en América Latina a través de la participación de Lola G. Luna y María Eugenia Guadarrama; conocer el desarrollo del movimiento asociativo en Castilla-La Mancha, explicado por Selia Puñal, Concejala de la Mujer del Ayuntamiento de Albacete y las sugerencias de Teresa del Valle sobre asociacionismo y redes de mujeres. En esta ocasión, además, hemos tenido la suerte de contar con la presencia de Fatiha Benlabbah que nos ofreció una visión, menos tratada habitualmente, sobre el asociacionismo femenino en Marruecos. La inmigración y la Ley de Extranjería fueron tratados por Carmen Hurtado, Aurora Galán y Diego Gómez Iniesta, suscitando un debate de permanente actualidad. También introdujimos un tema que no ha sido lo suficientemente tenido cuenta como es el papel de las mujeres en la investigación científica de ciencias, tratado por Mª Dolores Cabezudo. Creemos que todos estos temas se imbrican en las reflexiones interdisciplinares y transnacionales que deseamos como necesario marco de encuentro y de análisis, para que nos permitan seguir avanzando en la lucha por la constitución de espacios de justicia y convivencia en igualdad.

Lola González Guardiola
Directora

©Universitat de Barcelona